

COSA DE LOCOS

Rodrigo Sid



Image not found.

Capítulo 1

Con esos ojos bien azules, como un profundo mar de misterios (...o si no de preguntas), exiguos cabellos amarillosos, enmarañados, y la risita cómplice de quien oye las graciosas voces de innumerables duendes: "la loca del hospital", según todos la conocíamos, deambulaba a paso lento y meticuloso, como si tuviese algún sitio más lejano donde ir. Hizo un alto en la garita del colectivo porque, entre tantas, halló el amparo a tiempo de cada día: la anhelada colilla que albergara todavía un poco de tabaco húmedo; y entonces pidió fuego, hasta que alguien le hizo caso. Yo vi cómo, después de dos o tres suficientes pitadas, envolvió el puchito con la lengua y se lo tragó. Se me revolvió el estómago y busque en la cartera un cigarrillo de los míos.

-Doñita...- le dije agitando el tesoro y de un manotazo se lo guardo en un bolsillo, después me quiso agarrar el codo.

-¿No tené un porro mejor vos?

-Yo no fumo eso: es veneno...- le dije y refunfuñó.

-"Yo sé bien lo que envenena"- citó con voz ronca y amagó a irse, para volver con más delicadeza - ¿Vos cómo te llamas vos nena?

-Mirta...- no sé porque le mentí y se rió para sus adentros, como si supiera. Mi cara se incendió.

-A vos te han hecho un daño, Mirta. Alguien no te quiere ver bien a vos- me agarró la mano y sentí las tétricas yemas de sus dedos descubriendo el jeroglífico de mi palma. Se la saque enseguida.-Te queda un minuto de vida-

-Raja de acá, vieja loca...- le grité y se despatarró de risa dándome la razón; justo a tiempo frena el colectivo. Subo corriendo sin pagar y me refugio en el último asiento. Entonces la veo, su mirada es lucida por un momento y explota en la mía.

-Vos ERAS la Mirta...- escucho clarito, entre carcajadas invasoras y cada vez más potentes, que se apropian de mi alma en este instante eterno hasta ocupar todo mi efímero ser y el colectivo entero, nada más que espectro de mis sueños, se pierde, nos perdemos, como en un remolino de polvo y aliento, en esa mirada de ojos bien azules, como un profundo mar de misterios.